

TÍTULO: LA DANZA COMO HERRAMIENTA PARA LA INTEGRACIÓN Y EL APRENDIZAJE INTEGRAL DEL ALUMNADO CON NECESIDADES EDUCATIVAS ESPECIALES EN EDUCACIÓN FÍSICA.

**AUTOR: ARIADNA VEGA MATEO
AÑO: 2015**

RESUMEN

Este trabajo de fin de grado se basa en el desarrollo y evaluación de un proyecto, destinado al empleo de la danza en Educación Física para integrar y mejorar las habilidades motoras, cognitivas y personales de alumnos con necesidades educativas especiales.

Hemos estudiado la danza educativa, buscando cada uno de sus beneficios, al mismo tiempo que hemos buscado el modo más eficaz y la etapa educativa más adecuada para tratar la danza en la escuela. A través de nuestro estudio, planteamos la danza como herramienta de atención, de desarrollo físico, psicológico, intelectual y multicultural, así como una herramienta para expresar, comunicar y crear. Vamos a presentar la danza terapéutica y la Danza Movimiento Terapia, como otro tipo de recursos, a parte de la danza educativa, más útiles en el ámbito terapéutico, cuyo fin está destinado a la salud y bienestar de las personas. Por otra parte, hablaremos de la danza destinada para educar al alumnado con necesidades educativas especiales, atendiendo al término de la atención a la diversidad y basándonos en los principios metodológicos para llevar a cabo la danza con un alumnado con este tipo de problemas en nuestras clases de Educación Física.

Tras la puesta en práctica de este proyecto de fin de grado, hemos ayudado a integrar a todo el alumnado, consiguiendo notable mejoría tanto a nivel motor, cognitivo y personal de todos y cada uno de los alumnos, incluso de aquellos con necesidades educativas especiales. Hemos obtenido resultados satisfactorios tras la propuesta didáctica con alumnos de Primero de Educación Primaria, además de conseguir distintos beneficios de la danza tanto personales, saludables como físicos. Hemos mostrado la gran importancia del contenido de la danza dentro de la Educación Primaria, proponiendo una mayor aplicación del mismo junto a la Expresión Corporal en la escuela. Palabras clave: Danza, Educación, Educación Física y Atención a la Diversidad.

CONCLUSIONES

Tras esta bonita y útil experiencia poniendo en práctica este proyecto, podemos decir que hemos conseguido tratar un tipo de danza en la clase de Educación Física, que nos ha ayudado a integrar a todo el alumnado, consiguiendo al mismo tiempo una notable mejoría tanto a nivel motor, cognitivo y personal de todos y cada uno de los alumnos, incluso de aquellos con necesidades educativas especiales. Hemos conseguido unos resultados satisfactorios a través de la propuesta didáctica,

convirtiéndose en un proyecto útil y eficaz para todo el profesorado de Educación Física. De esta forma, todo maestro de Educación Física tratará un tema tan difícil de abordar en el aula como es la atención a la diversidad, al mismo tiempo que desarrolla un contenido importante dentro de la educación, como es la danza. A través de este proyecto hemos alcanzado diversos beneficios de la danza personales, saludables y físicos.

Hemos conseguido desarrollar a cada uno de los alumnos a nivel mental, corporal, afectivo e incluso, social. Los alumnos han tratado todo su cuerpo, mejorando su habilidad motora, trabajando su capacidad mental al recordar los ritmos, gestos y coreografía; y han desarrollado su afectividad al trabajar en equipo y colaborar entre ellos.

En definitiva, con este proyecto hemos mostrado la importancia que tiene la danza en la educación ya que, su aplicación en la escuela da lugar a que el alumno sea cual sea su capacidad, característica o necesidad se desarrolle integralmente. Proponemos incluir más el contenido de la danza y la expresión corporal en la escuela, porque mediante ésta podemos conseguir maravillosos y eficaces resultados en todo tipo de alumnado desde edades tempranas.

Disponible en: <https://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/12902/1/TFG-B.688.pdf>

**TÍTULO: PROYECTOS EDUCATIVOS EN DANZA: UNA REALIDAD CREATIVA
EN CONSTRUCCIÓN**

**AUTOR: MERCÈ MATEU SERRA, MARIANA GIUSTINA BARAVALLE, XÈNIA
GUMÀ MARIMON Y GLÒRIA SARDÀ CROUS**

AÑO: 2013

RESUMEN

La presente aportación se centra en la pedagogía de la danza. Extiende el concepto de pedagogía de la danza a la relación con el bailarín, con el espectador y con los alumnos. Reflexiona pues, sobre los aspectos pedagógicos de la creación coreográfica (y concretamente en la relación pedagógica entre el coreógrafo/a-director/a, y la compañía de bailarines/as –intérpretes). Asimismo aporta el concepto de una pedagogía del espectador/a que necesita educarse para la lectura y disfrute de los espectáculos en este caso, bailados. Y finalmente, la tercera aproximación pedagógica se centra en la relación pedagógica entre el/la enseñante y el alumno/a de la danza. A partir de esta reflexión inicial, el artículo expone diversos ejemplos y proyectos de experiencias didácticas actuales, ya implantadas socialmente, y que conjugan diversos «protagonistas» pedagógicos con distintas finalidades educativas y sociales. Y todo ello en el marco social de unos agentes que interactúan y darán lugar a una pedagogía singular para cada combinación de elementos implicados. El artículo estimula la creación de proyectos educativos emergentes en danza y proporciona para ello, herramientas y ejemplos ya consolidados.

CONCLUSIONES

La conveniencia de reflexionar, sistematizar e implantar una ética de la relación entre los coreógrafos y las compañías de bailarines, sobre las bases de una pedagogía de la creación coreográfica. Asimismo, iniciarnos en el estudio, la sistematización y la concreción formativa de diferentes modalidades y gradación de cursos que contribuyan a una pedagogía del espectador, que lo acerque a un mayor conocimiento de la cultura coreográfica que le permita disfrutar si cabe, en mayor medida, de los espectáculos. El conocimiento de los distintos agentes sociales, educativos y artísticos de cada una de las comunidades y en distintos contextos, proporciona herramientas para la combinación de los mismos, y para su concreción en distintos proyectos educativos y sociales basados en la danza.

Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4482566.pdf>

**TÍTULO: OPTIMIZACIÓN EN PROCESOS COGNITIVOS Y SU REPERCUSIÓN
EN EL APRENDIZAJE DE LA DANZA.
AUTOR: M^a ISABEL MEGÍAS CUENCA
AÑO: 2009**

INTRODUCCIÓN.

El presente trabajo ha pretendido, en última instancia, acercar la psicología al mundo de la danza. En primer lugar, desde la certeza de que la danza forma parte de la esencia del ser humano, nos parecía importantísimo conocer mejor los mecanismos psicológicos que subyacen a este comportamiento. En segundo lugar, queríamos demostrar que practicar danza supone unos beneficios, también a nivel cognitivo, que repercuten en otras áreas del individuo. En tercer lugar, profundizar en el proceso de enseñanza/aprendizaje de la danza, para conocer cómo optimizar tal proceso, era un objetivo más concreto, en torno al cual ha girado el programa de intervención diseñado.

Sócrates decía que “el bailarín al danzar, con su ser todo participa de la pura, inmediata violencia de la felicidad extrema”. La danza es definida por Martha Graham, como el espacio exterior de la imaginación. Dalcroze, pedagogo musical, afirmaba que lo propio de la música es, ante todo, provocar en el alma de los hombres una necesidad de imaginación y de realización. Y planteaba ¿por qué renunciar a ese poder? Cervera Salinas, V. y Rodríguez Muñoz, A. (1999) afirman que el alma es en la danza la alegría de la liberación. El cuerpo humano en la danza se hace precisamente “alma”. Es un momento supremo en el que el cuerpo deja de actuar en pos de la utilidad para hacerlo en su encuentro con lo abierto.

Estas son solo algunas de las afirmaciones que nos conducen hacia el estudio en conexión, de Danza y Psicología. Estas frases dejan patente que la danza tiene una gran influencia sobre las emociones, es más, genera felicidad. Además permite la expresión del mundo imaginario del que baila y la apertura de su mente. Y su vehículo, la música, también conduce a la creatividad y a la exploración del mundo interno. Además de este vínculo emocional, la danza influye directamente en el desarrollo cognitivo, aunando factores psicomotores, musicales, creativos y comunicativos. Por ello se hace necesario su estudio desde la Psicología, para conocer su potencial, y justificar su presencia en la educación del individuo, si aspiramos a que sea una educación integral.

A lo largo de la revisión teórica realizada, hemos encontrado estudios, corrientes, autores, etc., que han ampliado nuestro marco de referencia inicial y que sin duda han enriquecido nuestra investigación y las propias conclusiones a las que hemos llegado. En un análisis profundo alrededor del mundo de la danza, hemos constatado la repercusión social que la danza ha tenido a lo largo de la historia, haciendo más hincapié en la evolución de los aspectos pedagógicos alrededor de su estudio; hemos profundizado en la danza clásica y la moderna, puesto que son los estilos más relacionados con nuestro proyecto; también hemos analizado en profundidad cuáles han sido las áreas de investigación científica de la danza para

conocerlas, beber de sus aportaciones y así enriquecer nuestro propio programa de intervención; hemos plasmado la situación de la danza académica en España, conociendo cuál es el programa pedagógico y si sus contenidos contemplan la vertiente psicológica del aprendiz, incluyendo los estudios superiores de danza; hemos indagado en las diferentes propuestas que existen para llevar la danza a las escuelas, partiendo de un análisis de sus muchos beneficios y de su escasa presencia en los planes de estudio actuales (como parte de las asignaturas de música y de educación física); hemos explorado las muchas técnicas que utilizan el movimiento, e incluso la danza, como terapia.

Tras llegar a un conocimiento profundo de la danza, la segunda parte de la tesis se ha centrado en la psicología, relacionándola con esta disciplina. Así se ha partido siempre de las bases neuropsicológicas de todos los procesos psicológicos analizados, incluyendo aquellos hallazgos que determinan tales procesos en relación con el movimiento y el aprendizaje motor, especialmente. Los procesos cognitivos que han centrado nuestro análisis han sido, la atención, la percepción y la memoria, en los que hemos estudiado su desarrollo evolutivo, su funcionamiento en relación al aprendizaje de la danza y la forma de optimizarlos para lograr un mejor aprendizaje.

El siguiente bloque ha pretendido entender las bases anatómicas y psicológicas necesarias para el aprendizaje de la danza, llegando a la importancia de su consideración en tal proceso. La psicomotricidad y su desarrollo constituyen el origen de la captación y aprendizaje de movimientos y danzas, partiendo de la asimilación de un esquema corporal, de la lateralidad del aprendiz y de la orientación espacial que permita el movimiento en el espacio. Así mismo el funcionamiento de la capacidad rítmica y con ello de la orientación temporal, predisponen a una facilitación de la ejecución del movimiento sincronizado a un estímulo sonoro (danza).

Por supuesto no hemos podido dejar de lado los procesos de motivación y autoestima, como grandes condicionantes del aprendizaje de la danza, llegando a sugerencias específicas para aumentar la motivación hacia esta disciplina y mejorar la autoestima del bailarín, más vulnerable, dada la naturaleza del abordaje habitual de la danza, académica y profesionalmente.

El estudio del lenguaje y del aprendizaje autoinstruccional nos han conducido a relacionar su utilidad pedagógica con la enseñanza y el entrenamiento en danza, hecho que ha determinado parte de las aportaciones de nuestro programa de intervención.

Por último, hemos incluido un capítulo con las aportaciones de diversos autores y desde distintas disciplinas, que se pueden relacionar con la danza y enriquecer su

abordaje. Asimismo estas enseñanzas nos han servido de inspiración para optimizar las clases convencionales de danza, plasmándolas en nuestro programa. Hemos incluido la educación por el movimiento de Le Boulch, que propone un método integral de educación para los niños; la educación vivenciada de Lapierre y Aucouturier para quienes la experimentación física de los contrastes garantiza su aprendizaje significativo; la danza educativa moderna de Laban, que propone un trabajo específico de cada elemento componente (a nivel psicofísico) de la danza; y la rítmica de Dalcroze, que aporta un método de estudio de la música basado en la experimentación de ésta a través del cuerpo y su movimiento. Además hemos analizado el proceso E/A de la danza, bajo el enfoque de la Psicología de la Educación, buscando, desde la especificidad de este tipo de aprendizaje, la forma de lograr mejores resultados.

Por último, teniendo en cuenta que la danza es a menudo asimilada al deporte, aunque la danza es algo más, porque es una disciplina artística, la Psicología del deporte, ha supuesto una fuente valiosa desde la que generalizar técnicas y estrategias hacia el mundo de la danza. Una de ellas es el entrenamiento mental (gracias a las neuronas espejo, que residen en el área motora del cerebro, los bailarines pueden continuar entrenando mentalmente cuando sufren alguna lesión, gracias a su efecto empático).

Tras este breve recorrido por las fuentes en las que hemos “bebido”, queremos incluir ciertas consideraciones que apoyan los puntos de vista que ha mantenido la presente investigación. La siguiente, justifica la necesidad de potenciar la presencia de la danza, en la educación: Dalcroze afirmaba: “Es importante que la educación haga marchar juntos el desarrollo intelectual y el desarrollo físico. Por ello lucharé hasta el fin, para que se introduzca en las escuelas y para que se haga comprender a los educadores el papel importante y decisivo que el arte debe desempeñar en la educación del pueblo (1915)”. Se trata de utilizar para cada ejercicio escolar las facultades de orden, precisión, disociación, memorización y espontaneidad adquiridas o desarrolladas por la práctica de “su” gimnasia rítmica y por otro lado de deducir la técnica psicológica de cada uno de los ejercicios intelectuales pedidos al niño y de hacérselos adquirir por medio de ejercicios de rítmica.

Por otro lado, Ferreiro Pérez (1999) sostiene que con frecuencia, el debate académico y pedagógico sobre la enseñanza de la danza se ha reducido al estudio, selección, análisis y crítica de las técnicas dancísticas. Las técnicas dancísticas delimitan el contenido, dosificación y momento de aprendizaje, definen las tareas concretas a realizar a lo largo de una clase, la secuencia y duración de la clase, el modo de estructuración de los ejercicios. El nivel de ejecución y dominio adecuados. Pero cada grupo, cada alumno, cada suceso educativo representa una problemática a resolver, por lo que no pueden aplicarse técnicas o teorías estandarizadas. “Por ello se debe incursionar en la psicología, la pedagogía, la antropología, la filosofía, entre otros campos. Una mirada múltiple hacia la problemática educativa de la danza, enriquecida por otras perspectivas”.

Y por último, queremos mencionar, ya en la introducción, hallazgos que justifican el simple hecho de bailar, precisamente aduciendo motivos de índole psicológico: La realización de movimientos coordinados estimula nuestro centro de recompensa cerebral (Kraakauer, John; universidad de Columbia). Parsons ha demostrado que bailar mejora la memoria operativa, la planificación ejecutiva, la habilidad en la realización de multitareas y la concentración. Según este autor la habilidad para bailar depende, entre otras cosas, de haber tenido un entrenamiento temprano en la práctica de esa disciplina. Por ello, danzar supone beneficios cognitivos, que están mayormente asegurados si la ejercemos desde niños, por tanto volvemos a la afirmación de que la danza debe estar presente en la educación infantil.

Disponible en:
<http://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/31869/Megias.pdf?sequence=1>

**TÍTULO: LA DANZA COMO MEDIO POTENCIADOR DEL DESARROLLO
MOTRIZ DEL NIÑO EN SU PROCESO DE FORMACIÓN DEPORTIVA EN LAS
ESCUELAS DE FÚTBOL
AUTOR: JOSÉ ALBERTO PIEDRAHITA VÁSQUEZ
AÑO: 2008**

INTRODUCCIÓN

El recorrido realizado en este trabajo, donde se plantea una importante relación entre la danza y el fútbol, surgió años atrás en un período en el que tuve la oportunidad de practicar la danza y simultáneamente jugar al fútbol en los torneos de la Liga Antioqueña de Fútbol; por aquellos días pude experimentar un mejoramiento en mi rendimiento deportivo, en el sentido de ejecutar movimientos más fluidos; percibía un aumento en mi habilidad con el balón y mi despliegue por el terreno de juego lo hacía con mayor soltura, esto sucedía cuando el día anterior al partido ejecutaba algún tipo de baile que consistía en la denominada, música tropicalailable¹ (salsa, merengue, cumbia y porro) llevándome a pensar que la ejecución de la danza ayudaba a mejorar mi rendimiento deportivo en el terreno de juego; tal deducción la hice basado en la experiencia vivida y sin tener ningún fundamento teórico.

Como estudiante de la Especialización en Entrenamiento Deportivo he tenido la oportunidad de ampliar el conocimiento de algunas teorías relacionadas con el entrenamiento deportivo, tales como las habilidades motrices, las capacidades perceptivo motrices, la coordinación motriz, entre otras, permitiéndome dar soporte académico a lo que antes había sido sólo una consideración personal; esto me ha motivado hasta el convencimiento de profundizar frente a la idea de plantear la danza como medio que favorece el desarrollo de la motricidad en el futbolista en formación.

La danza potencia el control y dominio de los movimientos corporales del niño, quien puede evolucionar desde la libre expresión del cuerpo, hasta el aprendizaje de algunas danzas en un ambiente divertido y variado; con su ejecución se estimula el desarrollo de las habilidades motrices, de las capacidades perceptivo motrices, y dentro de éstas el ritmo, la fluidez, la dinámica, la transmisión y la precisión del movimiento entre otros, en beneficio de la coordinación motriz.

El planteamiento del tema de la monografía se da como producto del interés por encontrar tareas y medios que se puedan implementar en los programas de entrenamiento que se ejecutan en las escuelas de fútbol, en los procesos de formación deportiva del niño, dado que es una etapa de formación básica general en la cual es de vital importancia generar actividades para ampliar el bagaje motriz que permita el desarrollo de la motricidad y la coordinación de los movimientos; sin embargo no es el objetivo de esta monografía plantear los medios o métodos para trabajar la danza en los centros de iniciación y formación deportiva en fútbol, más bien se pretende potenciar desde una construcción teórica y apoyados en algunos autores, la relación danza-fútbol en el desarrollo motriz del niño.

De cara a lo anterior ha surgido una serie de preguntas: ¿Puede la danza ser incluida como tarea en los planes de entrenamiento que se realizan en las escuelas de fútbol? ¿Contribuye la danza al desarrollo motriz del niño y sirve de preparación previa para una mejor asimilación de la técnica del fútbol con miras a mejorar su actuación deportiva? Adicionalmente, ¿Puede la danza favorecer el desarrollo de otras capacidades, como la cognitiva, la física, el desarrollo social y personal, entre otros, que hacen parte de la formación integral del futbolista para su mejor desempeño en el terreno de juego y en su vida cotidiana? En el transcurrir del presente trabajo busco esbozar respuestas a estos interrogantes. En las escuelas de fútbol se sigue realizando el proceso de enseñanza- aprendizaje con base en modelos tradicionales, donde el profesor enseña a sus alumnos lo mismo que a él le enseñaron; el profesor basa su instrucción en hacer repetir un gesto técnico de manera mecánica, el niño observa lo que se le demuestra y trata de reproducirlo, repitiendo una y otra vez un gesto que luego automatizará para adaptarlo a su expresión de juego. Los gestos y movimientos aprendidos bajo este tipo de enseñanza le servirán de poco o nada, se olvida que “El niño no progresa copiando el gesto demostrado o expuesto por el adulto sino por la reorganización de su bagaje motor. El debutante no puede reproducir un modelo, únicamente reorganizar su vivencia en función de ese modelo, asimilándolo a sus esquemas anteriores”². Ante la necesidad de ampliar el bagaje motor del niño, el entrenador debe ser un facilitador de medios y tareas para favorecer su oportuno aprendizaje y desarrollo, en beneficio de un mejor desempeño motriz.

En el proceso formativo que se lleva a cabo en los centros de iniciación y formación deportiva en el fútbol, se da poca oportunidad para que el niño amplíe su experiencia motriz, y desde que se inicia en la práctica de este deporte, actualmente se da entre los 5 y 6 años de edad, las tareas por lo general se orientan hacia el aprendizaje de la técnica, sin considerar el nivel de desarrollo motriz con que llega el niño, pues en la mayoría de casos no se hace una evaluación previa, para diagnosticar el estado en que se encuentra el niño antes de iniciarse en la práctica del fútbol. Infortunadamente es poca la conciencia entre los entrenadores, sobre la necesidad de estimular el desarrollo motriz como prerrequisito para una más fácil y correcta asimilación de la técnica.

La enseñanza tradicional del fútbol, más La ausencia de estímulos variados y múltiples que favorezcan el desarrollo motriz, generan en el niño movimientos mecanicistas, carencias en la creatividad, poca imaginación, dificultades en la toma de decisión, falta de iniciativa y limitado poder de resolución motriz, lo que se ve reflejado en el accionar del niño en el terreno de juego, quien termina siendo muy dependiente de la órdenes del entrenador. La base para la asimilación de los conceptos técnico-tácticos del fútbol en la edad infantil es el desarrollo y potenciación de las capacidades motrices del niño a través de medios que fomenten el estímulo de la expresividad, la creatividad y la lúdica. Desde este punto de vista es conveniente mirar otras alternativas metodológicas, entre estas la danza, la cual desde su riqueza posibilita variar los contenidos a desarrollar en los planes de entrenamiento permitiendo estimular y enriquecer una amplia gama de movimientos en beneficio del desarrollo de la coordinación motriz.

La práctica de la danza genera grandes beneficios a cualquier edad convirtiéndose en una atractiva actividad para ser trabajada con los niños, quienes ávidos de movimiento ven en la danza una herramienta para expresar lo que sienten, disfrutar de su cuerpo y descubrir sus habilidades y destrezas.

CONCLUSIONES

Las características del fútbol moderno determinan la necesidad de preparar al futbolista desde la iniciación de una manera integral, capacitándolo para responder acertadamente a todas las exigencias del fútbol actual, y para ello es necesario que el educador o entrenador deportivo plantee tareas que respondan a la alta demanda de experiencia motriz propia del niño, permitiéndole desarrollar, de manera óptima, su potencial innato en pro de perfeccionar su resolución motriz y el control de su cuerpo.

La danza es un recurso para enriquecer y ampliar la experiencia motriz del niño vinculado a los procesos formativos de las escuelas de fútbol, alternativa que proporciona los estímulos necesarios para desarrollar en el niño sus capacidades motrices, expresivas, cognitivas, síquicas y sociales; además, posibilita el aprendizaje de valores como la cooperación, la solidaridad, la tolerancia y el respeto, entre otros. Esta goza de un alto grado de aceptación social, su efecto integrador, excitante y relajante la convierten en un medio de expresión, de lenguaje, de comunicación y de desarrollo corporal con un alto potencial educativo; el provecho que se puede obtener de su práctica, en especial en los procesos de iniciación deportiva, hace de la danza un atractivo complemento de las actividades que cotidianamente desarrollan los centros de formación deportiva en fútbol.

El proceso de entrenamiento específico de la técnica debe estar precedido por un adecuado desarrollo motriz del niño, el cual puede, a través de un trabajo orientado hacia la formación multilateral o polideportiva, disponer de una amplia experiencia motriz que le permita desarrollar sus capacidades perceptivo motrices, necesarias para un óptimo desarrollo de su condición técnica e indispensable para su desempeño deportivo.

En la revisión bibliográfica se encontró escasa teoría sobre la relación entre la danza y el fútbol, o entre la danza y otros deportes; sin embargo través de esta bibliografía se ha podido determinar que existen ciertos aspectos comunes que relacionan la danza con el fútbol, para empezar, algunos gestos técnicos que se ejecutan en el fútbol tienen un gran parecido con muchos de los movimientos que se realizan en la danza. Hay algunos aspectos puntuales para determinar la existencia de algunas similitudes entre la danza y el fútbol como el equilibrio, el ritmo y la espacialidad, elementos perceptivos motrices de gran importancia en ambas actividades del movimiento. Es conveniente que se continúe investigando con el fin de profundizar más en el tema y determinar la influencia, los efectos, ventajas y beneficios que se pueden obtener con la práctica de la danza no sólo en el fútbol, sino también en otros deportes.

La danza ofrece un medio ideal para mejorar la integración social del niño, su comunicación y su relación con sus compañeros de equipo. El entorno le permite crear y conocer habilidades que posee, explorar el espacio físico y social, vivir la relación de su cuerpo con el de los demás en un ambiente benéfico para su proceso formativo. Por otro lado el desarrollo cognitivo, sumado al estímulo de la capacidad de movimiento, físicas, expresivas y síquicas; dará como resultado un individuo que por sus progresos tenga una mejor percepción de sí mismo, con una mayor autovaloración, mayor autoestima, capaz de hacer un mejor aprovechamiento de sus cualidades corporales e intelectuales, lo que facilita un control y dominio de su cuerpo, una mejor regulación de sus energías, no solo en procura de un mejor rendimiento deportivo, sino también para tener un mayor bienestar personal en su vida cotidiana.

El interés desmedido del niño por el movimiento es un factor clave en la edad escolar, éste es un elemento muy importante en su desarrollo, y actividades como la danza le generan placer y la posibilidad de la relación directa con otros niños de su edad. Sin embargo por las características del niño.

Es importante hacer claridad en determinar la edad de los 9 años como la más adecuada para implementar la danza como coadyuvante en el desarrollo motriz del niño, ya que en esta edad son más receptivos a la realización de este tipo de actividades, como lo plantea Castañer³⁸, quien sostiene que los niños con edades comprendidas entre nueve y once años son los que muestran un mayor grado de atención e interés por la práctica de la danza; además, de los nueve años en adelante, se tiene la ventaja de que el niño ya ha tenido experiencia con el movimiento, lo que le permite asimilar de mejor manera los contenidos propios de la danza, debido a que muchos de los gestos y movimientos dancísticos exigen cierto grado de dominio corporal. También para este periodo es importante considerar el grado de maduración que alcanza el sistema nervioso central, dotado para este momento de una mayor sensibilidad para favorecer en él los procesos de enseñanza- aprendizaje.

Teniendo en cuenta que las escuelas de iniciación y formación deportiva en fútbol, vinculan niños desde los 5 y 6 años de edad, se debe considerar la posibilidad de iniciar con las actividades dancísticas a partir de esta edad, sin olvidar que el grado de dificultad de las actividades a realizar debe ir en relación a la edad y capacidad del niño, en un periodo de su vida en el que el objetivo del trabajo debe estar orientado a ampliar su experiencia motriz, centrado en el estímulo de las habilidades motrices básicas, que evidencian el desarrollo de las capacidades perceptivo-motrices.

Disponible en: <http://viref.udea.edu.co/contenido/pdf/151-ladanza.pdf>